

Rondín de la muerte

William Gabriel Agudelo Mejía

Mi Muerte personal e intransferible
espera agazapada bajo el agua
mi primer salto en falso.

Soy de ella la bailona
soy de ella la culera
soy de ella la que espera
bajo el azogue desnuda
con sus piernas preparadas
para el nudo ineluctable
en mis riñones de luto
y la siembra de mi vástago
en su ancho frío pubis.

8

Entiendo bien los signos de esa última vez:
el saco negro y negro el pantalón de pana,
las botas grandes, herradas, redoblando
a ejecución sobre gastados adoquines,
el pañuelo lustroso — seda al comienzo
del último capullo — abrazándote el cuello...
Tiernos los panecillos ofrecidos
en tus manos enormes de hacer nudos,
(como boca de tumba la del horno)
para el dulce desayuno de despedida.

Impúdica se descuelga la vencida
carne de mi rostro
revelando las ventanas
a las que con mudas carcajadas
se asoma la calavera
mi cara-vera
mi cara verdadera, finalmente
la ecuménica, la que — dientes más —
me dará su temida — dientes menos —
faz igualitaria.



Sara Herrera. De la serie *Aquí*. Laminilla dorada sobre concreto. 25 x 25 cm. 2015

William Gabriel Agudelo Mejía (Bolombolo, Antioquia, 1942) fue cofundador con Ernesto Cardenal (y miembro por once años, de 1966 a 1977) de la Comunidad de Nuestra Señora de Solentiname en el Gran Lago de Nicaragua. Durante la insurrección del pueblo de Nicaragua contra Somoza (1977-1978) trabajó con los comités de solidaridad con dicho pueblo en Colombia y en Alemania y fungió como representante del FSLN para Alemania y el norte de Europa. Ha publicado, entre otros, los libros: *Nuestro lecho es de flores*, *El asalto a San Carlos* y *El ángel de San Judas*.